



Delta Business _Viladecans

_PICHARCHITECTS

ARQUITECTURA, CLIMA Y
MATERIA EN EQUILIBRIO

Suspendido sobre el terreno y atravesado por el paisaje, este edificio redefine la relación entre ciudad, naturaleza y clima. Más que un volumen, se concibe como una infraestructura viva: flexible, eficiente y preparada para evolucionar con el tiempo, capaz de proteger el entorno, activar la biodiversidad y responder a los desafíos del cambio climático.

Foto: Aldo Amoretti



Foto: Aldo Amoretti

ámbito funciona como un sistema termodinámico pasivo que contribuye a la regulación térmica, mejora el confort ambiental y reduce significativamente la demanda energética.

En cuanto a su implantación, la intervención se sitúa sobre una porción de terreno natural en la confluencia de varias calles que hoy estructuran la trama urbana. Se trata de cuatro parcelas que aún conservan parte de la vegetación y la topografía propias de las antiguas marismas del delta fluvial. La urbanización circundante, situada a una cota superior, configura un recipiente natural, casi un campus contenido, en el que el edificio no solo se inserta, sino que establece un nuevo orden, marcando la pauta del conjunto.

El acceso se produce a través de un vestíbulo soterrado, completamente independiente del volumen superior, oculto bajo una colina que prolonga el paisaje urbanizado. A partir de este punto, ascensores panorámicos canalizan el flujo de usuarios, estableciendo una transición vertical que revela progresivamente la relación entre arquitectura y territorio hasta alcanzar el cuerpo elevado donde se desarrollan las oficinas. Más allá de esta secuencia, el edificio se experimenta como un recorrido continuo: escaleras exteriores y caminos ajardinados enlazan los distintos niveles, diluyendo los límites entre circulación y estancia, entre interior y exterior.

Concebido como una pieza que más que posarse sobre el terreno lo libera, el edificio se plantea como un volumen suspendido a través del cual el paisaje y su topografía fluyen sin interrupción. La arquitectura renuncia a su condición tradicional de objeto apoyado para convertirse en un dispositivo que activa el lugar, permitiendo que el suelo recupere su continuidad ecológica y su capacidad de transformación.

Desde esta premisa, el proyecto desarrolla un sistema espacial abierto y no programado, donde los interiores se conciben como estructuras flexibles, preparadas para absorber cambios de uso a lo largo del tiempo. Al elevar el edificio, el terreno se devuelve al paisaje, favoreciendo la gestión natural del agua, la continuidad de la vegetación y la activación del espacio inferior como una infraestructura climática. Este

Formalmente, los volúmenes suspendidos adoptan una configuración porosa y aterrazada. La porosidad se materializa mediante patios que modulan la entrada de luz y ventilación natural, mientras que el aterrazamiento introduce superficies exteriores en cada nivel, multiplicando en altura la condición de planta baja y extendiendo el espacio de trabajo hacia el paisaje. La imagen del conjunto oscila entre dos registros complementarios: por un lado, la vibración cromática de la envolvente evoca la atmósfera cambiante del delta preexistente; por otro, la geometría del volumen responde al frente urbano cartesiano, completando y cualificando el espacio de la ciudad.

En relación con su materialización, la fachada, completamente industrializada, se compone de una multiplicidad de elementos metálicos de colores que filtran y reflejan la



D E N
V E L
O P S

architectural hybrid texTILES



INCORPORA MEDIDAS DE ADAPTACIÓN PARA RESPONDER AL CAMBIO CLIMÁTICO

Foto: Aldo Amoretti

radiación solar, generando una luz interior matizada. Este sistema se integra en una estructura de hormigón organizada en tres niveles y coordinada entre distintos agentes, que comparten elementos de apoyo con el objetivo de optimizar recursos y reutilizar subestructuras. El conjunto se resuelve mediante un sistema estratificado que permite precisión en la ejecución, reducción de tiempos de obra y minimización de residuos, apoyado en procesos de control digital y secuencias de montaje rigurosamente definidas.

Desde el punto de vista espacial, la morfología del edificio, combinada con sus recorridos exteriores, favorece un alto grado de flexibilidad y versatilidad de uso. El interior se organiza como una secuencia de espacios amplios, luminosos y climáticamente eficientes, capaces de adaptarse a diferentes configuraciones programáticas. Las terrazas de cada nivel se conciben como una extensión del espacio de trabajo, y su relación con los itinerarios, junto con la incorporación de tecnologías inteligentes, permite una gestión eficiente y compartida de estos ámbitos.

En este contexto, la arquitectura se alinea con un cambio de paradigma en el que ya no se trata únicamente de reducir impactos, sino de proyectar edificios capaces de conservar,

almacenar y reactivar valor, material, espacial y energético, a lo largo del tiempo. Así, el confort interior se apoya en principios bioclimáticos que aprovechan la orientación, la ventilación cruzada y el control solar para minimizar la demanda energética. La inercia térmica y las protecciones solares estabilizan la temperatura interior y evitan el sobrecalentamiento, especialmente en climas cálidos y húmedos, mientras que la ventilación natural favorece la disipación del calor y mejora la calidad del aire.

En términos de iluminación natural, el edificio alcanza un SDA del 62%, garantizando niveles adecuados de luz en gran parte de los espacios durante la mayor parte del año. A su vez, un ASE del 100% confirma la ausencia de exposición excesiva a radiación directa, evitando deslumbramientos y ganancias térmicas indeseadas gracias a un preciso sistema de control solar.

De forma complementaria, la incorporación de vegetación responde a criterios de adaptación climática mediante especies mediterráneas de bajo consumo hídrico y mantenimiento reducido. La elevación del edificio permite la continuidad de la masa vegetal bajo su huella, preservando la conectividad ecológica y ampliando la superficie verde

efectiva. Un estanque actúa como regulador microclimático, favoreciendo el enfriamiento pasivo por evaporación, incrementando la humedad ambiental en periodos secos y funcionando como reservorio para riego. La vegetación, el agua y el suelo permeable operan de forma conjunta, generando un microclima más fresco, reduciendo la demanda energética y mejorando la calidad del aire.

A nivel energético, el proyecto se apoya en el desarrollo de un modelo avanzado, un gemelo digital, que ha permitido analizar su comportamiento térmico y optimizar la envolvente, el control solar y el diseño del patio bioclimático. Como resultado, se alcanza una reducción del 38% en la demanda respecto a un edificio de referencia, que llega al 53,1% en consumo mediante la incorporación de sistemas eficientes, sensores y energías renovables como la geotermia, la aerotermia y la producción fotovoltaica.

En relación con el ciclo del agua, se integran terrazas verdes con capacidad de retención, así como sistemas de drenaje sostenible que conducen el agua pluvial hacia un reservorio visible para su reutilización en riego. Este enfoque reduce la demanda de agua potable, mejora la permeabilidad del suelo y favorece un ciclo hídrico más equilibrado dentro de la

parcela, complementado con el uso de dispositivos de alta eficiencia en el interior del edificio.

Por otro lado, la selección de materiales responde a criterios de reducción de carbono embebido, durabilidad y potencial de reutilización. El edificio se concibe como una infraestructura reversible, donde los componentes pueden ser desmontados, reensamblados y reincorporados a nuevos ciclos constructivos. Mediante el análisis de ciclo de vida se han priorizado soluciones de bajo impacto ambiental, alcanzando una reducción del 48% en emisiones y un 35% de potencial de circularidad.

Frente a los desafíos derivados del cambio climático, el proyecto incorpora medidas tanto de mitigación como de adaptación, orientadas a responder a escenarios futuros de mayor exigencia térmica e hídrica. La mejora del comportamiento de la envolvente, la incorporación de vegetación y cubiertas verdes, y la gestión eficiente del agua refuerzan la capacidad del edificio para afrontar olas de calor, variaciones térmicas extremas y periodos de sequía. Estas decisiones consolidan una arquitectura resiliente, capaz de mantener condiciones de confort y eficiencia a lo largo del tiempo en un contexto ambiental cada vez más incierto.

Ficha Técnica



Nombre del proyecto:	Delta Business	Cálculo Estructural:	Precon
Ubicación:	Viladecans, Barcelona	Dirección de obra:	PichArchitects
Año:	2025	Dirección ejecutiva:	Dalmau+Morros
Superficie Construida:	11.326 m ²	Instalaciones:	Suris
Tipología:	Oficinas	Proyecto Urbanización:	Paris Camps Arquitectura
Proyecto:	PichArchitects	Fotografía:	Aldo Amoretti
Project Manager:	Dalmau+Morros	Certificaciones:	LEED Platinum + WELL Gold (en proceso)
Construcción:	Calaf		



FACHADA

Fachada: García Faura
Piel exterior y falsos techos: Denvelops

CARPINTERÍA EXTERIOR

Claraboyas: Sunlight

CUBIERTAS E

IMPERMEABILIZACIONES

Poliurea: Grupo Iraco

ESTRUCTURA

Cimentación: P14
Estructura prefabricada: Precon
Drywall: SpainDrywall

CONTROL DE ACCESOS

Mostrador y biombo: Correcta

AISLAMIENTO TÉRMICO / ACÚSTICO

Aislamiento XPS: Soprema
Aislamiento proyectado: Plainsur

SOLIDOS Y ALICATADOS

Porcelanato: Newker

ASCENSORES

Ascensores: Eninter

PROTECCIÓN CONTRA INCENDIOS

Sectorización incendio fachada: Plasfoc

CERRAJERÍA

Estructura metálica, escaleras y barandillas: Noisel
Puertas metálicas: Unic
Tarima y cerramiento garita: Alberch

PAVIMENTOS Y REVESTIMIENTOS INTERIORES

Acabados exteriores - Losa Infinity: Breinco
Bandejas vegetales: Le Prieuré

TABIQUES Y TECHOS

Cabinas Fenólicas: Aluinter

APARATOS SANITARIOS Y GRIFERÍA

Inodoros, lavamanos y urinarios: Roca
Inodoro y lavamanos accesibles: Presto

VARIOS

Lago: Naturalea
Señalética: 47 Sendes
Iluminación: LedsC4

3ª Edición

Congreso de Industrialización

13 de May 2026

Auditorio de Cuatrecasas – Madrid | Calle Almagro 9, Madrid



Con la colaboración de:



Media Partner:

PROARQUITECTURA

Con la participación de:





^ Foto: Antonio Batlle

ANTONIO BATLLE

_PichArchitects

“Entendemos el edificio como una infraestructura integrada en el territorio”

El proyecto se plantea como un volumen suspendido que libera el suelo y permite que el paisaje continúe bajo el edificio. ¿Cómo surgió esta decisión inicial y hasta qué punto condicionó el resto de las estrategias del proyecto?

El emplazamiento se sitúa en la transición entre el parque agrario y el entorno urbano. Desde el inicio entendimos el parque como el verdadero elemento de conexión entre los distintos edificios, más que como un simple fondo paisajístico.

Elevar el volumen surge como una oportunidad para mantener la continuidad del paisaje y evitar que la arquitectura actúe como una pantalla, permitiendo que el parque se prolongue bajo el edificio y genere espacios de comunidad entre los usuarios.

Al mismo tiempo, esta estrategia maximiza la superficie natural y drenante del suelo —especialmente relevante por la proximidad de los acuíferos— y permite entender el edificio como una infraestructura ligera en el paisaje, apoyada puntualmente sobre el terreno y capaz de preservar su continuidad ecológica.

El edificio se implanta en un territorio con memoria de marismas y topografía natural. ¿Cómo se traduce esa condi-

ción geográfica del delta en la arquitectura y en la experiencia del usuario?

Esta condición se traduce principalmente en el tratamiento de los espacios libres como antesala de los espacios de trabajo. El primer nivel lo constituye el propio parque, entendido como un espacio de comunidad en contacto con la naturaleza. Un segundo nivel aparece en las terrazas del edificio, concebidas como lugares de trabajo y relación.

El proyecto favorece los recorridos peatonales, permitiendo atravesar el conjunto de forma controlada a través de espacios exteriores de calidad.

Al mismo tiempo, el paisaje se construye a partir de los sistemas ecológicos del delta: la gestión del ciclo del agua, el uso de vegetación autóctona y el fomento de la biodiversidad. Estos elementos contribuyen a mejorar la calidad ambiental del lugar y a generar un microclima exterior que forma parte de la experiencia cotidiana del edificio.

El acceso se produce desde un vestíbulo soterrado, desde donde los usuarios ascienden hacia el volumen elevado.

¿Qué papel juega esta secuencia espacial, de lo enterrado a lo elevado, en la narrativa arquitectónica del edificio?

El acceso a cada edificio se produce a través de un pabellón parcialmente enterrado y cubierto por vegetación. Esta condición permite concentrar los espacios de uso más ocasional —como la sala multiusos y el vestíbulo— en un ámbito con mayor estabilidad térmica, al tiempo que maximiza la continuidad del manto vegetal.

Rodeado por un lago que filtra el agua de lluvia y favorece el crecimiento de vegetación autóctona, el pabellón de acceso se concibe como una extensión del propio parque. Más que un simple punto de entrada, funciona como un espacio de encuentro que forma parte tanto de la comunidad del edificio como del conjunto del Business Park.

La circulación exterior mediante escaleras, terrazas y recorridos ajardinados convierte el edificio en algo que se puede “pasear”. ¿Qué importancia tiene para vosotros introducir esta dimensión casi urbana dentro de un edificio de oficinas?

La circulación peatonal exterior entre plantas introduce una dimensión más abierta y saludable en el edificio, permitiendo que los usuarios participen de espacios compartidos al aire libre que añaden valor al lugar de trabajo.

Estas “calles y plazas elevadas” fomentan la interacción y el sentido de comunidad sin necesidad de aumentar la superfi-

Al elevarse, devuelve el terreno al paisaje y activa el espacio inferior

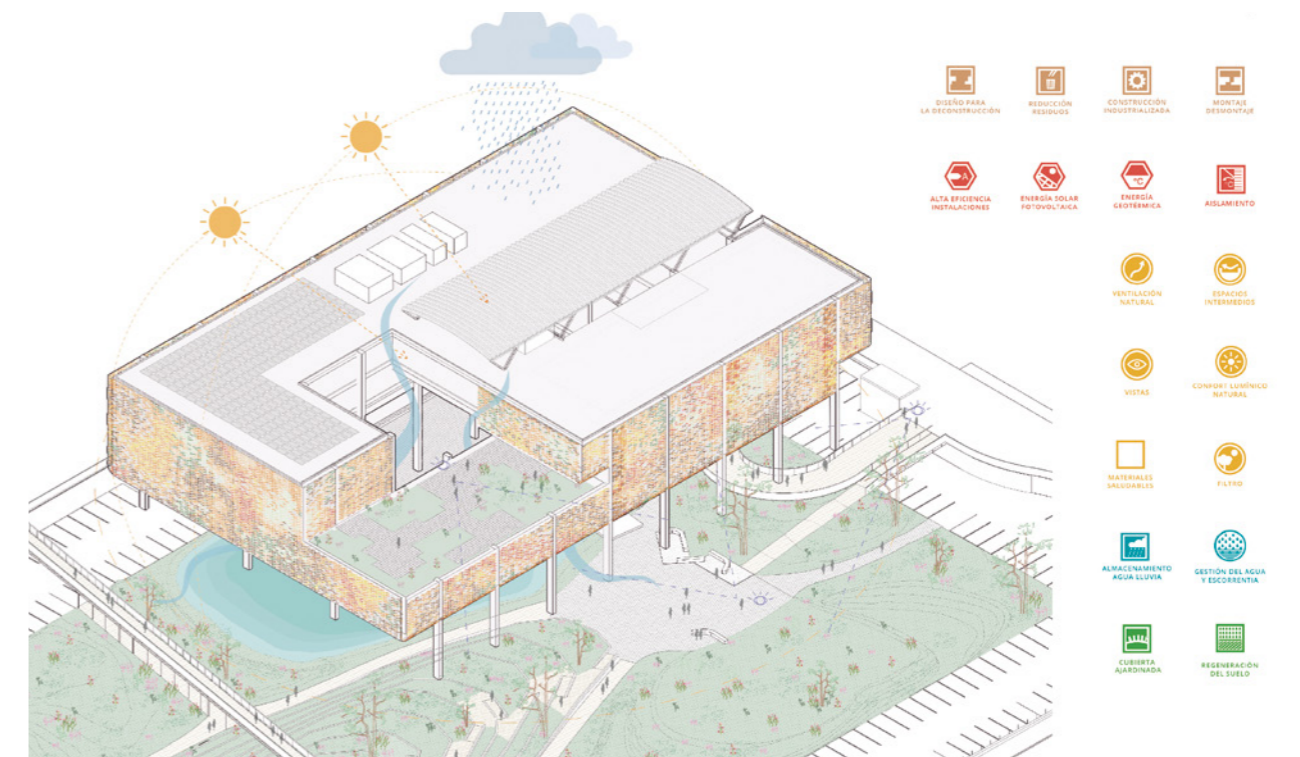
cie construida, aprovechando las condiciones favorables de nuestro clima. De este modo, el edificio desdibuja los límites entre espacio laboral y espacio colectivo, incorporando dinámicas más próximas a las del espacio urbano.

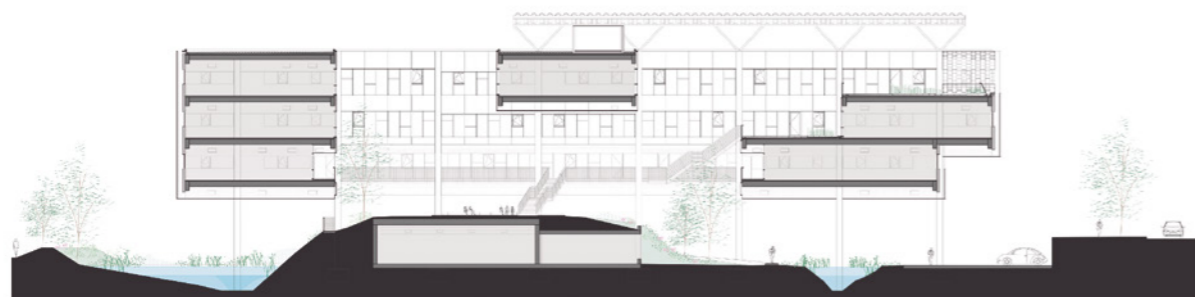
La volumetría porosa y aterrazada genera patios, plataformas y espacios intermedios. ¿Buscabais principalmente optimizar el comportamiento ambiental del edificio o también redefinir la forma de trabajar en oficinas?

La porosidad del edificio permite mejorar significativamente su comportamiento ambiental y, al mismo tiempo, plantea una tipología de oficinas difícil de encontrar en contextos urbanos más densos. La aparición de patios, terrazas y espacios intermedios introduce una mayor relación con el exterior y ofrece condiciones de trabajo más diversas y flexibles.

Confiamos en que, a medida que mejoren las infraestructuras de conexión, este tipo de espacios de trabajo —abiertos, flexibles y vinculados al paisaje— puedan convertirse en una alternativa complementaria a los centros urbanos más colmatados.

∨ Esquema conceptual





^ Sección

La envolvente metálica multicolor filtra la luz y genera una vibración cromática particular. ¿Cómo se desarrolló este sistema de fachada y qué relación queríais establecer entre la expresión material del edificio y el paisaje del delta?

La envolvente se concibe como un filtro frente a la radiación solar que modula la entrada de luz a través de un manto cromático. Este sistema, completamente industrializado, se desarrolla mediante procesos de producción digital que permiten optimizar el uso del material y garantizar su precisión constructiva.

La vibración cromática resultante introduce una condición cambiante en la percepción del edificio, integrándolo en el paisaje del delta y reforzando el vínculo entre lo construido y las variaciones de luz propias del entorno natural.

El proyecto combina una estructura de hormigón con una fachada completamente industrializada y coordinada entre múltiples industriales. ¿Cómo fue el proceso de coordinación para materializar este sistema constructivo complejo?

Se trata de un proyecto profundamente colaborativo y basado en un alto grado de industrialización. El desarrollo detallado del proyecto se produjo en paralelo a la obra mediante un proceso fast-track que permitió coordinar con precisión todos los componentes del edificio.

Cada elemento fue definido e identificado mediante un pasaporte de materiales que acredita su valor ambiental y material. En este contexto, el proyecto actúa como principal instrumento de coordinación, requiriendo un marco de confianza, compromiso y una mayor visibilidad del papel de los industriales.

Entendido como un ensamblaje de componentes, el edificio adquiere además la condición de banco de materiales, incorporando criterios propios de la economía circular.

El edificio se plantea como una infraestructura abierta, capaz de adaptarse a usos futuros. ¿Cómo se traduce esa idea de arquitectura evolutiva en decisiones concretas de proyecto?

La arquitectura potencia la adaptabilidad sin condicionar los usos futuros. Desde el proyecto se estudiaron distintas configuraciones posibles que se traducen en plantas mayoritariamente diáfanos, con una primera planta divisible en espacios de menor tamaño y niveles superiores con superficies más amplias.

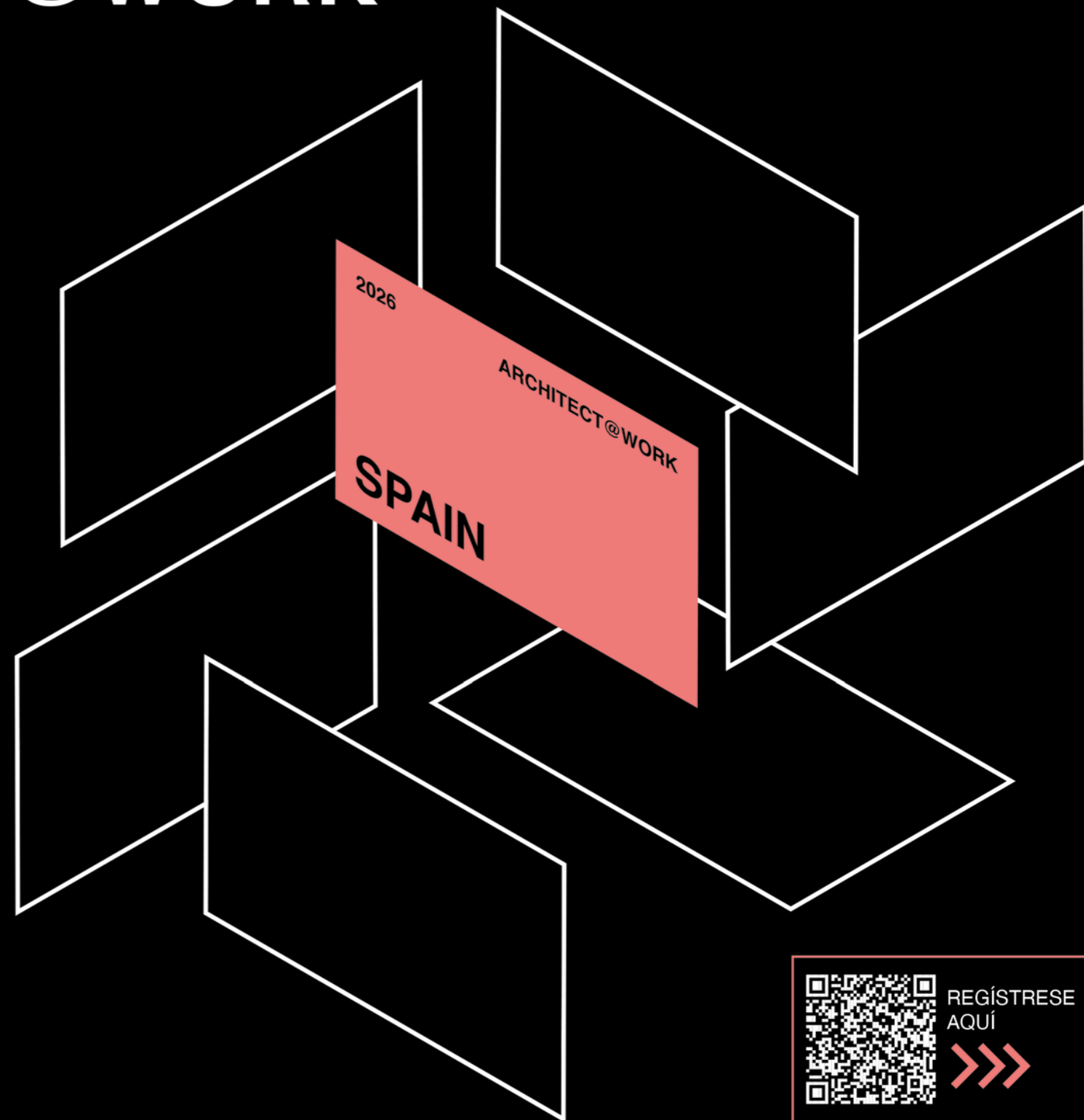
Esta versatilidad se apoya en una infraestructura técnica clara: las instalaciones se organizan mediante montantes en fachada que facilitan futuras implantaciones, mientras que la estructura responde a una modulación racional capaz de admitir diferentes alternativas de ocupación.

“LA POROSIDAD DEL EDIFICIO PERMITE MEJORAR SIGNIFICATIVAMENTE SU COMPORTAMIENTO AMBIENTAL”

Belgium The Netherlands Luxembourg France United Kingdom Germany Switzerland Austria Italy Spain Portugal Poland Czech Republic

ARCHITECT @WORK

6 & 7 MAYO 2026
IFEMA MADRID



ARCHITECT MEETS INNOVATIONS

Tema: descarbonizando la arquitectura

En cooperación con

COAM

COLEGIO OFICIAL ARQUITECTOS DE MADRID

D

COLEGIO OFICIAL DE DECORADORES Y DISEÑADORES DE INTERIOR DE MADRID



Al mismo tiempo, los requisitos de evacuación y seguridad en caso de incendio se integran en esta lógica, garantizando que la flexibilidad espacial sea compatible con las exigencias normativas.

Muchas de las estrategias ambientales se basan en sistemas pasivos: ventilación natural, control solar, inercia térmica o patios bioclimáticos. ¿Cómo equilibrasteis estas estrategias con las demandas tecnológicas y de confort propias de un edificio contemporáneo de oficinas?

El proyecto prioriza las estrategias pasivas desde el propio diseño del edificio: control de la radiación solar, fachadas que permiten la ventilación natural y la presencia de espacios intermedios que actúan como zonas atemperadas.

Los sistemas constructivos favorecen este comportamiento, especialmente la inercia térmica del hormigón, que permite aprovechar estrategias de auto enfriamiento. A ello se suma la ventilación cruzada, que en muchos meses del año reduce significativamente la necesidad de ventilación mecánica.

Sobre esta base pasiva se incorporan sistemas activos eficientes —captación geotérmica y aerotermia apoyada por energía fotovoltaica— que garantizan las condiciones de confort propias de un edificio contemporáneo de oficinas, en parte también por exigencias normativas. Las simulaciones realizadas indican, sin embargo, que el comportamiento ambiental del edificio permitiría alcanzar condiciones adecuadas incluso con una menor dependencia de estos sistemas.

En un marco más amplio, el proyecto incorpora criterios de economía circular, considerando el ciclo de vida de los materiales y la reducción de la huella de carbono, así como estrategias de recuperación de las condiciones ecológicas del parque del delta mediante la gestión del ciclo del agua y la incorporación de cubiertas vegetales.

La biodiversidad, el agua y la vegetación tienen un papel activo en el proyecto, generando microclimas y reforzando el ecosistema del lugar. ¿Hasta qué punto entendéis el edificio como parte de una infraestructura ecológica más amplia?

Entendemos el edificio como una infraestructura integrada en el territorio. El proyecto busca reforzar las características ecológicas del lugar y aprovechar las oportunidades que ofrece el paisaje del delta.

Fotos: Aldo Amoretti

Esto se traduce en la gestión del agua en el propio emplazamiento, el aprovechamiento de la temperatura del subsuelo y la incorporación de vegetación autóctona que contribuye a equilibrar el ecosistema y favorecer la biodiversidad.

El conjunto de estas estrategias permite generar un microclima que mejora las condiciones ambientales del entorno y favorece el uso del edificio en condiciones de confort natural.

La estrategia de materiales plantea el edificio como un “banco de materiales urbanos”, incorporando criterios de circularidad y desmontaje futuro. ¿Creéis que esta forma de proyectar puede transformar realmente la práctica de la arquitectura en los próximos años?

Los recursos materiales son cada vez más escasos, por lo que resulta necesario maximizar el potencial de reutilización de los componentes que forman parte de los edificios. En este sentido, la industrialización de la construcción puede desempeñar un papel fundamental, al permitir sistemas más precisos, desmontables y trazables.

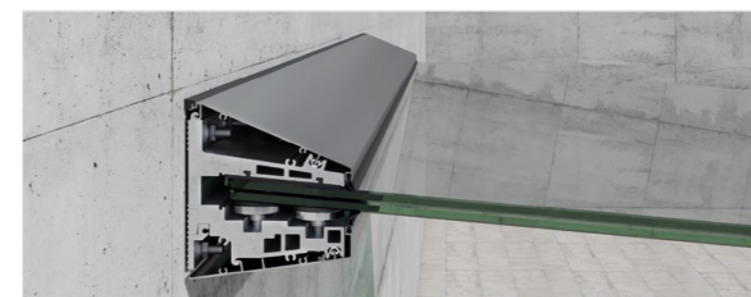
La capacidad de gestionar información asociada a cada elemento —a través de pasaportes de materiales y sistemas de identificación— introduce una nueva dimensión en el valor

LOS INTERIORES SON FLEXIBLES Y PREPARADOS PARA FUTUROS CAMBIOS DE USO

material de los edificios. En la medida en que estos componentes puedan recircular en el futuro, el edificio deja de entenderse únicamente como construcción y pasa a formar parte de una economía material más amplia.

SMARTGLASS

LA MARQUESINA CON VOLADIZO RÉCORD: HASTA 1.800 mm DE PROFUNDIDAD CON SEGURIDAD CERTIFICADA



La marquesina SMARTGLASS es un producto elegante y discreto, gracias a su fijación invisible. Las tradicionales marquesinas, con tirantes, dejan paso a este nuevo diseño moderno y minimalista, preparado para la incorporación de luz LED. SMARTGLASS es un producto del brand IAM Design®

CHAMELEON EVO GLASS SYSTEM



¿Quieres personalizar la Chameleon Clamp? Elige el código RAL que prefieras y el modelo de cubierta, y la personalizaremos en el color que indiques.



Chameleon Glass Clamp es el sistema modular de IAM Design® para barandillas de vidrio con soportes de suelo personalizables. Las cubiertas intercambiables permiten adaptarlo a cualquier entorno, haciéndolo discreto o realzando la estructura sin comprometer sus prestaciones técnicas.